



Una vez decididos a dar el paso final nuestra pareja deberá decidir en primer lugar la fecha y la iglesia dónde celebrarán la ceremonia nupcial, decisión que se debe tomar con antelación porque para estos casos también se da el overbooking en los libros parroquiales a partir de la primavera.

Además habrá que estar atentos a tener en reglas los respectivos papeles y partidas de bautismo y asistir a los cursillos matrimoniales, que son un buen foro para que entre todos los entusiastas contrayentes intercambien experiencias e información sobre temas menos elevados como elecciones de menús, restaurantes, viajes de luna de miel, etc.

La logística de la boda

Casarse dicen los avezados (padres que ya han casado a varios hijos) es buen negocio que los novios suelen rentabilizar con poco que se estiren los invitados y los contrayentes sean cautos a la hora de hacer las cuentas.

Entre la innumerable cuenta de gastos se puede empezar por la decisión de alquilar o no un coche para el traslado de los novios a la Iglesia, cuestión que muchas veces se suele solventar con la buena voluntad de amigos o parientes que dispongan del coche apropiado para el evento.

En caso contrario esta primera factura puede suponer sobre las 30.000 pesetas de alquiler para la gama alta: Mercedes, BMV, etc, o la mitad para los Seat Toledo, Opel Astra, Renault Laguna o similares.

A continuación, el punto de mira, de todos los asistentes, el traje de novia.

La lista de bodas

La lista de boda es un recurso que se va imponiendo y que evita que la pareja deba enfrentarse al dilema de qué hacer con dos freidoras, tres lámparas de mesa o un par de relojes de pared.

Para que la lista de boda no despierte rechazo entre los invitados conviene que ésta sea lo más equilibrada posible y por tanto haya regalos para todas las bolsillos.

Un consejo para los novios es que anoten los artículos que ya tienen y decidan los más necesarios de los que faltan para no repetirlos en la lista y que conviene llevar a mano para ir tachando los obsequios recibidos y conocer en todo momento lo que falta.

Como orientación en la lista de boda se pueden incluir los siguientes apartados: cubertería, cristal, cocina, decoración, escritorio, varios, vajilla, bar, electrodomésticos, etc.

